

POESÍAS POPULARES

EL

CANTOR DE LOS CANTORES

POR

ROSA ARANEDA



LIBRO QUINTO

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA CERVANTES

CALLE DE LA BANDERA, 73

1895

POESÍAS POPULARES

~~~~~  
— 3 —  
EL

# CANTOR DE LOS CANTORES

POR

ROSA ARANEDA



---

LIBRO QUINTO

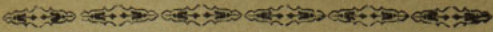
---

SANTIAGO DE CHILE


IMPRENTA CERVANTES

CALLE DE LA BANDERA, 73


—  
1895



## EQUIVOCACION DE LOS NÚMEROS



Caro lector, atencion,  
Te suplico con agrado,  
Si el número fué cambiado  
I fué una equivocacion.  
Te pido disculpacion,  
I la verdad te la pinto,  
Sin formar un laberinto  
En este libro que emarto,  
El que concluyó fué el cuarto  
I este de ahora es el quinto.



## JESUS SE JUNTA POR ÚLTIMA VEZ

CON LOS APÓSTOLES

I SE ELEVÓ EN CUERPO I ALMA A LA GLORIA

Al cuarto dia de fijo  
Volvió Dios a aparecer,

Antes que nadie lo viera  
Se presentó a una mujer.

Despues de haber descendido  
Donde Abraham el patriarca,  
Volvió a la misma comarca  
A ver aquel cruel judío.  
Al que lo habia ofendido  
Con gran dulzura le dijo:  
Yo soi de María el Hijo,  
Vengo i me verás al lado  
De todo el apostolado  
Al cuarto dia de fijo.

Siempre con toda humildad  
Se presentó el Poderoso,  
Lleno de gloria i de gozo  
Por toda la cristiandad;  
Demostró su santidad  
Su grandeza i su poder  
I no quisieron creer  
En esa divina ciencia;  
A hablar con mas elocuencia  
Volvió Dios a aparecer.

Quando ya se dió noticia,  
Diré aquel dia pleno,  
Para ver al Nazareno  
Venian con gran malicia;  
A ver con ánsia i codicia

Corrió la Judea entera.  
El mismo Salvador era  
Porque así el Padre lo quiso,  
I apareció de improviso  
Antes que nadie lo viera.

Escribas i fariseos,  
Cuando tuvieron aviso,  
A seguirle un nuevo juicio  
Vinieron con mas deseos;  
Cumpliendo con sus empleos  
Lo quisieron aprehender  
Para hacerlo fenecer  
Con su voz i tono altivo;  
Pero el Hijo de Dios Vivo  
Se presentó a una mujer.

Al fin Magdalena fué  
La que tuvo aquella suerte,  
Verlo despues de su muerte  
Porque en él tenia fé.  
Yo aquí lo aseguraré  
Por ver si gano la palma,  
Con pausa i con mucha calma  
Aunque trabajo me cueste,  
Que desde el monte Olivete  
Se fué al cielo en cuerpo i alma.





## CONTRARRESTO A LO ADIVINO

Al cuarto día de fijo  
Nuestro Divino Señor,  
Lleno de su santo amor,  
Buscó al hombre en su escondrijo.  
Es un misterio prolijo  
De verlo que ha renacido.  
Te adoro Señor, te pido  
Con un respeto profundo;  
Descendió a este mundo  
Después de haber ascendido.

Volvió Dios a aparecer  
Donde la Virgen María,  
Después de cruel agonía  
Por darnos a conocer  
A aquel humanado Sér.  
Con cariño i por piedad  
Enseñaba la verdad  
Que es lo que mas se desea,  
Por todita la Judea,  
Siempre con toda humildad.

Antes que nadie lo viera,  
Sobre la faz de la tierra  
La verdad pura se encierra,  
De una i otra manera  
Para que el hombre creyera

En su divina justicia;  
Pero siempre con malicia  
De los inícuos sayones,  
Temblaron sus corazones  
Cuando ya se dió noticia.

Se presentó a una mujer  
Despues que fué sepultado;  
El Señor glorificado  
Siempre en su buen parecer,  
Su potestad le hizo ver  
Al impío en sus recreos,  
I buscando sus torneos  
Por cumplir la mala suerte  
Quisieron darle otra muerte  
Escribas i fariseos.

Se fué al cielo en cuerpo i alma,  
Donde su Padre amoroso  
Llega el Hijo virtuoso  
A cubrirle con la talma,  
Reluciente como el alba  
Se humilla a pedir mercé;  
Como en su vida se vé  
Despues que estaba perdida  
Bendita i arrepentida  
Al fin Magdalena fué.



## DESPEDIDA DE ANJELITO

Adios mi patria adorada  
Échenme la bendicion  
Porque yo me voi al cielo  
A la celestial mansion.

Adios Chile floreciente  
Se te va un compatriota,  
Sin llevar ninguna nota  
A donde el Omnipotente.  
Adios astro refuljente  
Que alumbras en mi morada,  
Ya emprendo mi jornada  
Por no pagarte tributo;  
Alegre digo con gusto  
Adios mi patria adorada.

Adios mi pueblo natal  
Feliz dia en que nací,  
Hoi me despido de tí  
Para ir a lo eternal.  
Con congoja i triste mal  
Dejo a mi pobre nacion;  
Desde mi separacion  
Les pido con dulce acento,  
Para irme mas contento  
Échanme la bendicion.

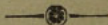
Adios madrina i padrino  
Me despido en sumo grado,



Ya se les va su ahijado  
A adorar al Dios divino.  
Adios altar diamantino  
Iglesia de mi consuelo,  
Antes de que haya el duelo  
Pediré que se mejore,  
Mamacita no me llore  
Porque ya me voi al cielo

Adios bandera chilena  
Que simbolizas flamante,  
Eres la mas cooperante  
Del ejército, sirena.  
Adios hermosa azucena  
Del jardin de la razon,  
Adios flor de la pasion,  
Quiero al pronto despedirme  
Perfúmenme para irme  
A la celestial mansion.

Al fin, mi padre amoroso  
Por mí tendrá que llorar,  
Siendo que voi a gozar  
Del trono mas luminoso;  
Cuando ya sea glorioso  
En compañía de María  
I me halle en la jerarquía  
Al lado de la doncella,  
Por la permission de ella  
Les daré paz i alegría.



## VERSOS A LO ADIVINO

### JESUS HUYENDO A EGIPTO

Por librar al Salvador  
De Belen se encaminaron,  
El Patriarca con María  
A Egipto se marcharon.

Cuándo el ángel les previno  
Lo que con él intentaban,  
Los Padres se preparaban  
Para ponerse en camino,  
Con aquel Niño divino,  
Que era su Dios i Señor,  
A escapar del invasor;  
Para que el cristiano vea,  
Huyeron de la Judea  
Por librar al Salvador.

De tres meses solo estaba  
Cuando arrancó del tirano,  
I a otro pueblo comarcano  
Con sus padres escapaba.  
Por el desierto que andaba  
Ni un momento se sentaron,  
Las estrellas le alumbraron  
Todas en el firmamento;  
Desde aquel mismo momento  
De Belen se encaminaron.

La Virgen tomó a su Hijo  
En los brazos, i montó  
En el asno i caminó  
Can un poder mui prolijo.  
Llena de gran regocijo  
De aquella tierra salia  
Con su esposo en compañía;  
Con gusto i ánsia divina  
Cruzaron la Palestina  
El Patriarca con María.

El rei Heródes impaciente,  
Con entrañas de Neron,  
Propuso en su corazon  
Darle muerte al inocente.  
Claro i verídicamente  
Os diré que lo libraron:  
Al ver que lo amenazaron  
De allí hicieron su viaje,  
En busca del hospedaje  
A Ejipto se marcharon.

Al fin, cuando el rei murió;  
Como en la historia lo ven,  
Que volviesen a Belen  
El ángel les avisó.  
Al pais donde nació  
De nuevo vino Jesus,  
Mas hermoso que la luz,  
I a enseñarnos a vivir:

I crecer para morir  
Enclavado en una cruz.



## SALOMON I EL TEMPLO EN JERUSALEN

El gran sabio Salomon,  
Como en la historia lo ven,  
Trabajó para el Señor,  
El templo en Jerusalem.

El rei David le ofreció  
Edificarle un convento  
Bello, que fuese un portento,  
Pero Dios no lo admitió.  
A un hijo que le dió  
Lo colmó de bendicion;  
Por su digno corazon  
Le dió las divinas leyes,  
I fué el rei de los reyes  
El gran sabio Salomon.

Principió la casa Santa  
En un sitio separado,  
Lugar que era destinado  
Para esa hermosa planta.  
Por si el precepto quebranta,  
Le dijo el Señor deten,



Todo era paz, todo bien,  
En lo que su reino abarca,  
Fué el mas illustre monarca  
Como en la historia lo ven.

Fué el convento mas hermoso  
Que se ha visto en el oriente,  
Tan bello i resplandeciente,  
Lindo, bonito i lujoso;  
Era del hombre el reposo  
Por su estensidad i grandor;  
Con santo i divino amor,  
De záfiro reluciente  
Un gran altar permanente  
Trabajó para el Señor.

La casa de salvacion,  
Segun dicen los anales,  
Para los fieles mortales  
Hizo aquel grande varon;  
Porque parezca oracion,  
Señor mio, Dios, amen,  
Despues que nació en Belen,  
Por glorificar la luz,  
Visitó el Niño Jesus  
El templo en Jerusalem.

Al fin, lo que está apuntado  
Por la escritura se sabe,  
Que fué del oriente llave

El gran templo venerado.  
Habia un altar sagrado  
Donde oraban los ancianos;  
Pero los reyes paganos  
Lo quisieron destrozar,  
Porque querian borrar  
Las leyes de los cristianos.



## VERSOS DE ASTRONOMÍA

Díceme, ¿qué movimiento  
Saturno tiene en su esfera,  
Cuánto tiempo se demora  
Para dar la vuelta entera?

Principiaré por la luna,  
A preguntar sin teson,  
Dame tu contestacion  
Sin haber duda ninguna.  
De Marte, ¿cuál fué su cuna  
Dime en tu conocimiento,  
Si camina mui violento  
En su eje cuando vira,  
Se le observa cuando jira,  
Díceme, ¿qué movimiento?

Con luz iluminadora  
Mercurio, en la elevacion,

Hace su derrotacion  
A las veinticuatro horas;  
En la órbita que mora  
Velozmente, de manera  
Si sirve al sol de lumbrera,  
Contéstame con tus brillos:  
¿Qué cantidades de anillos  
Saturno tiene en su esfera?

Vénus jira a mas distancia,  
En blanco cielo plateado  
I un rayo del sol dorado  
Le da calor i templanza;  
Hácia donde él se abalanza  
La luz purificadora,  
La aclariza i lo atesora  
Tan solo porque refleje,  
Dando una vuelta en el eje  
¿Cuánto tiempo se demora?

Júpiter tambien está,  
El astrónomo asegura,  
Desde su elevada altura  
Mostrando su claridá,  
Jira con velocidá  
En tan desigual carrera;  
Cuando una nube lijera  
Lo oscurece, queda errante,  
Pero marcha hácia adelante  
Para dar la vuelta entera.

Al fin, Saturno, diré  
En la página brillante  
Es el que está mas distante  
Como aquí lo explicaré.  
Esta es la razon por qué  
A los anillos, en verdá,  
Desde mucha antigüedad  
La noche con su capus  
Les da quince años de luz  
I quince de oscuridá.



LA VENTA DEL SEÑOR  
I MUERTO AHORCADO JUDAS ISCARIOTE

Judas por creer en sueño  
El yerro lo cometió;  
Por vender a Jesucristo  
A los infiernos cayó.

El Iscariote altanero,  
Sin tenerle compasion,  
Propuso en su corazon  
Entregar al Verdadero.  
Él fué el que llegó primero,  
Ufano, alegre i risueño,  
Donde Jesus con empeño;  
Por la historia lo comprendo  
Cometió el crimen tremendo  
Judas por creer en sueño.



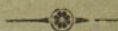
Para entregarlo preso  
Se marchó con paso fijo  
A donde el Divino Hijo:  
Se atracó i le dió un beso.  
Sin tener ningun tropiezo  
Prisionero lo entregó;  
San Pedro lo defendió  
Por no verlo padecer,  
I Judas por su querer  
El yerro lo cometió.

Despues de haberlo vendido  
Al Salvador de este mundo,  
Con un dolor tan profundo  
Quiso haberse arrepentido.  
Por soberbio i atrevido  
En pago de su delito,  
Aquel apóstol maldito  
Ántes de ir al Averno  
Recibió el castigo eterno  
Por vender a Jesucristo.

Despues de tanto llorar  
Dijo al Señor de tal suerte,  
Mas bien me daré la muerte.  
Que no verte agonizar.  
Ya no me he de salvar,  
Eso fué lo que pensó,  
El cordel lo preparó  
Para emprender su partida,

Por quitarse él la vida  
A los infiernos cayó.

Por fin, digo en mi conciencia,  
De aquel horrendo pecado  
Dios lo habria perdonado  
Si hubiera hecho penitencia.  
Su divina Providencia,  
En esa triste ocasion,  
Le habria dado el perdon  
En nombre del Poderoso,  
I ahora fuera dichoso  
En la celestial mansion.



## VERSO HISTÓRICO

### SALIDA DE ISRAEL DE EJIPTO

El lejislador Moises  
Salió de Ejipto aquel dia,  
A la tierra prometia  
Marchó el pueblo con Josué.

Con Sésfara se casó  
Para cuidarle el rebaño,  
I de un modo mui extraño  
Mi Dios se le presentó.  
Con dulzura lo llamó  
En esa primera vez,

Lo mandó con altivez  
A donde el monarca ingrato,  
I obedeció aquel mandato  
El lejislador Moises.

Al palacio en comision  
Fué sin demorarse nada,  
Tan solo a dar la embajada  
Se presentó a Faraon,  
Junto con su hermano Aaron  
Le hablan lo que Dios decia  
I viendo que no atendia,  
El gran siervo varonil  
Con mas de seiscientos mil  
Salió de Ejipto aquel dia.

Le contestó qué poder  
Tiene el que aquí te mandó,  
Y Moises le declaró:  
Es el que te ha dado el sér.  
—Yo no te podré creer  
Mientras no venga cequia;  
Así si que creeria,  
Que él me viniera a decir,  
Para dejarte salir  
A la tierra prometia.

El mismo Dios permitió  
Que se resistiera el rei  
I estableciera otra lei

Que a Israel oprimió.  
Desde entónces lo trató  
Mas cruelmente aquí diré,  
Impulsado por la fé,  
Sus quejas al cielo dan  
I al pais de Canaan  
Marchó el pueblo con Josué.

Por último aquel varon,  
Con un poder impotente  
Mostró milagrosamente  
La vara en esa ocasion.  
Con una gran presuncion  
Dejaron la esclavitud,  
Marcharon con prontitud,  
Es lo que el Autor decreta  
Que libertó aquel profeta  
A Israel por su virtud.



## LA VISITACION DE LOS TRES RE- YES MAGOS, A LO ADIVINO

Desde la Arabia vinieron  
Los tres Reyes del Oriente,  
Melchor, Gaspar, Baltasar,  
A ver al Omnipotente.

En el pesebre botado  
Fué donde nació el Mesías,



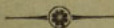
Por cumplir las profecías  
Que habían profetizado.  
La madre i el padre amado  
Con las pajas lo cubrieron,  
I tan pronto que lo vieron,  
Esplico en lo que he leído;  
A ver al recien nacido  
Desde la Arabia vinieron.

Una luminosa estrella  
A los magos anunció  
I en la marcha los guió  
Con su luz pura, tan bella.  
Dicho resplandor sin ella  
Adornó su linda frente;  
Cual lucero reluciente  
Llegaron hácia Belen  
A adorar al Sumo Bien  
Los tres reyes del Oriente.

Con gran placer i alegría  
Los monarcas caminaron,  
Hasta que al Portal llegaron  
A hacerle compañía.  
Dándole el feliz dia  
Llegaron a aquel lugar,  
Con un amor singular,  
A presentarle un cariño,  
Entraron a donde el Niño,  
Melchor, Gaspar, Baltasar.

Por permision del Eterno  
Hubieron de hacer el viaje  
Donde el precioso linaje  
Con santo i cariño tierno.  
Aunque eran noches de invierno  
Caminaron imponentes,  
Cada uno con un presente,  
Llenos de júbilo i gozo,  
Con el corazon piadoso  
A ver al Omnipotente.

Al fin, cuando ya lograron  
De ver al recien nacido  
Niño precioso i querido,  
Mucho se regocijaron.  
Junto los tres lo adoraron  
Como a Dios i su Señor;  
Con reverencia i honor,  
Cual rubio sol diamantino,  
Es el Hacedor Divino  
Puras luces del candor.



## VERSOS A LO ADIVINO

DEDICADOS A LA VÍRJEN DE LA PURÍSIMA

Soi la Reina protectora,  
Purísima, anjelical,

Madre del Verbo Divino,  
Consuelo de todo mal.

Cuando Dios formó la gloria,  
Palacio tan reluciente,  
Ya te tenia en la mente  
Segun esplica la historia.  
Yo te tengo en la memoria  
Porque sois bella, Señora,  
Sin descansar una hora  
Con cariño santo i tierno,  
Del anciano i del moderno  
Sois la Reina protectora.

De los tronos soberanos  
Al descender a este mundo,  
Con un respeto profundo  
Te adorarán los cristianos.  
Nació el Rei de los paganos  
De tu vientre virjinal.  
Tú sois la estrella oriental,  
Claro lucero del alba,  
Consuelo de mi pobre alma,  
Purísima anjelical.

No hai santa mas milagrosa  
En toda la tierra entera,  
Porque eres la verdadera  
Sapientísima i dichosa.  
Resplandeciente i virtuosa

Amparas al peregrino,  
Porque ya esto convino,  
Digo con suma nobleza  
Que te proclamó la Iglesia  
Madre del Verbo Divino.

El Eterno te dió el dón  
Cuando hubiste de nacer,  
Te dió gracia i gran poder  
De la celestial mansion.  
Tu benigno corazon  
Proteje mucho al mortal,  
Sin la culpa orijinal,  
Os digo aquí con consuelo;  
Sois la Emperatriz del cielo.  
Consuelo de todo mal.

Al fin, Madre Soberana,  
Desde la Jerusalem,  
Sois la pilar i sosten  
De la relijion cristiana.  
Contigo el enfermo sana  
I minora su dolencia,  
Con estar a tu presencia  
No se entristece jamas,  
Porque vos le dais la paz  
Con tu sabia Providencia.

---



## VERSOS A LO ADIVINO

### EL HIJO DE DIOS NACIDO

En esta noche, señores,  
El Mesías va a nacer;  
Para conocerlo bien  
Tendremos que irlo a ver.

A la una mas o méno,  
Sin detenerse un segundo,  
El Salvador de este mundo  
Dejó a su santo seno.  
Con un semblante sereno  
Ocurriéron los <sup>3</sup> pastores,  
A la luz de los albores;  
Con tan santa i justa lei  
Nace el divino Rei  
En esta noche, señores.

Gusto mas grande no habrá  
Ver aquel niño nacido,  
Del cielo recien venido  
Pobre i con tanta humildá.  
I los fieles con piedá  
Adoran al santo Sér  
De verlo resplandecer  
Como la brillante estrella;  
De una hermosa doncella  
El Mesías va á nacer.

Nació en tanta bajeza,  
Siendo poderoso i rico;  
Quiso él mismo desde chico  
Amar tambien la pobreza.  
Pero es de pura nobleza  
Aquel perfumado Eden,  
Es sabido que en Belen  
Está, decia el infiel:  
Yo voi a ir donde él  
Para conocerlo bien.

María con amor tierno,  
Miraba a su hijo con gusto,  
I el demonio con gran susto  
Tiritaba en el infierno.  
Quiso ocultarse en su Averno  
Con todito su poder,  
I tan solo por creer  
Dijo Lucifer primero:  
Por saber si es verdadero  
Tendremos que irlo a ver.

Por fin, fué mucha la jente  
Que se vió al segundo dia  
Donde José i María,  
Cada cual con su presente.  
Hasta de parte de Oriente  
Tambien tres reyes vinieron,  
De regalo le trajeron  
El incienso, mirra i oro;

Aquel hermoso tesoro  
Qué gusto cuando lo vieron.



## VERSOS A LO ADIVINO

María, la mas hermosa  
En la tierra i en el cielo,  
Es del hombre su consuelo  
Divinidad milagrosa.

Desde que nació fué pura,  
Ha sido i siempre será,  
Por su infinita bondá  
En su trono de dulzura;  
Quita al triste la amargura  
A donde mora i reposa,  
Como una mística rosa  
Le alumbran las luces bellas,  
Entre miles de doncellas  
María, la mas hermosa.

De su vientre virjinal  
Nació el niño Jesus,  
Mas brillante que la luz,  
Soberano i sin igual;  
Como era celestial  
Los fieles no con recelo  
Lo adoraron con anhelo,  
Porque es justo i tan amado,

Ha de ser glorificado  
En la tierra i en el cielo.

Es la Madre sacrosanta,  
Emperatriz de la gloria;  
Siempre tiene en la memoria  
Al que con devocion tanta  
Su voz a ella levanta  
A su trono desde el suelo;  
Resplandeciente, sin velo,  
Como señora i purísima,  
Con su poder la beatísima  
Es del hombre su consuelo.

Jamas, nunca se ha cansado  
De suplicarle a su Hijo,  
Con un amor tan prolijo  
Que nos libre del pecado;  
En su palacio estrellado  
Ella es la mas bondadosa,  
I fuente de agua virtuosa  
Es segun en sus semblantes  
Guía de los navegantes,  
Divinidad milagrosa.

Al fin, la Vírjen, diré,  
Es reina del mundo entero,  
Madre de Dios verdadero  
I esposa de San José;  
Su amor del hijo con fe



Se encuentra siempre en sí mismo,  
Ella es pila del bautismo  
Con su noble sentimiento,  
I no descansa un momento  
De amparar al cristianismo.



## EL BAUTISMO

DEL SEÑOR POR LA MANO DE SAN JUAN

A LO ADIVINO

En la orilla del Jordan,  
Con santo i divino amor,  
Fué bautizado el Señor  
Por la mano de San Juan.

Cuando salió el Nazareno  
A visitar a los fieles,  
Predicaba entre hombres crueles,  
De sabiduría lleno;  
Mientras del odio el veneno  
Sus enemigos le dan,  
Él procura con afán  
Brindarles divina luz;  
Esto hacía el buen Jesus  
En la orilla del Jordan.

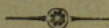
Sin detenerse un momento  
Atravesó el despoblado,

Por el pueblo acompañado  
Nuestro Dios iba contento;  
La jente con paso lento  
Marchaba a su alrededor,  
I el amable Precursor  
El alma le preparaba;  
Porque aguardándole estaba  
Con santo i divino amor.

A su encuentro Juan Bautista  
Desde el desierto venia,  
I tuvo mucha alegría  
Al encontrarse a su vista;  
I los de aquella conquista  
Oraron con gran fervor,  
I al Soberano Hacedor  
Ofrecieron mil coronas;  
A nombre de las Tres Personas  
Fué bautizado el Señor.

Es el primer sacramento  
De la Iglesia verdadero,  
Que por todo el mundo entero  
Se recibió con contento;  
Hai seis mas, segun presento,  
Que en los breviarios estan:  
Allí los encontrarán,  
Pues en el texto sagrado  
Quedó el misterio firmado  
Por la mano de San Juan.

Al fin, fué como señal  
Que se le puso al cristiano,  
Por orden del Soberano  
Para salvarlo del mal;  
Borró el pecado venial  
El Sumo Bien por sí mismo,  
I libertó del abismo  
Desde entónce hasta el presente;  
El Nazareno al creyente  
Con el agua del bautismo.



## DE LA VIDA

DE SANTA MARÍA MAGDALENA

A LO ADIVINO

Mundana fué Magdalena  
I despues se arrepintió:  
Acompañó al Salvador  
Hasta que ya feneció.

Era la perla mas bella  
En toda la Galilea  
La castellana, en Judea  
La adoraban como estrella;  
La rara hermosura de ella  
Llegó a sumerjirla en pena.  
Cual perfumada azucena  
Pasaba llena de gloria;

Por eso dice la historia:  
Mundana fué Magdalena.

La mui bizarra María,  
Aparte ya de su hermana,  
Parecia una sultana  
Por su lujo i bizarría;  
Pero cuando llegó el dia  
En que al Señor divisó,  
Entre el corazon sintió  
La palabra verdadera;  
Se dió gusto por primera  
I despues se arrepintió.

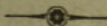
Desde aquel mismo momento  
Lloró su dicha i placer,  
Aquella infeliz mujer  
Con divino sentimiento;  
Fué tan doble su tormento,  
Tan sincero su dolor,  
Que conociendo su error  
I olvidando lo que era ántes,  
Sin perder ni unos instantes  
Acompañó al Salvador.

Le dijo Nuestro Jesus:  
Sígueme, que te perdono,  
I prometo darte un trono  
Despues que muera en la Cruz;  
Con su purpurina luz



Toda el alma le alumbró:  
Bien pronto se convirtió,  
Le acompañó en la conquista  
Sin perderlo de su vista,  
Hasta que ya feneció.

Al fin, fué grande el contento,  
El placer i la alegría,  
Que en su corazon sentia  
Mucho ántes del prendimiento.  
Vió dar el último aliento  
A Jesucristo enclavado  
En el madero sagrado.  
I digo aquí al contemplar:  
¡Antes de finalizar  
Fué por ella consolado!



## JESUS

MARCHANDO CON LA CRUZ A CUESTAS EN  
DIRECCION AL GÓLGOTA, A LO ADIVINO

### CONTRARRESTADO

Llegó nuestro Salvador  
A donde el Judío Errante,  
Pidiéndole suplicante  
Que le conceda un favor.

La noche del prendimiento  
Ya Jesucristo sabia

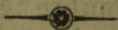
Que iba a llegar su agonía,  
I siempre estuvo contento.  
Sin pensar en el tormento  
Oró por el pecador;  
Con santo i divino amor  
Salió de donde Caifás,  
I a la presencia de Anás  
Llegó Nuestro Salvador.

Estaba en el Huerto orando  
Con Pedro, Juan i Santiago,  
Cuando recibió el mal pago  
Que allí lo estaba esperando.  
Sin saber cómo ni cuándo,  
Del enemigo triunfante .  
Júdas venía delante,  
Que era el que lo iba a entregar,  
I Él así pudo pasar  
A donde el Judío Errante.

Pilatos, traidoramente,  
Le firmó la cruel sentencia  
Al Redentor, sin clemencia,  
Por darle gusto a la jente,  
Sabiendo que era inocente  
Aquel Dios sin semejante.  
Fatigado i anhelante  
Entre su martirio cruel,  
Se atracó donde Samuel  
Pidiéndole suplicante.

La primer vez que cayó  
Fué a los cuatrocientos pasos,  
I apoyándose en sus brazos  
Humilde se levantó.  
María, cuando lo vió,  
Clamó con tierno fervor  
Al infinito Hacedor;  
Segun lo que aquí interpreto,  
Pedia, pues, en secreto  
Que le conceda un favor.

Al fin, con mucho sufrir  
Llegó al lugar del destino  
Moribundo, el Unitrino,  
Donde ya iba a morir.  
Dijo: yo he de revivir  
Despues que esté sepultado.  
Para ser glorificado  
Estos tormentos prefiere:  
Por eso, en cuanto hombre, muere  
En una cruz enclavado.



## CONTRARRESTO A LO ADIVINO

Llegó Nuestro Salvador  
Al pié del Calvario i dijo:  
Aquí fenece el mal hijo,  
Inundado de sudor.

Fué potente su valor:  
En el madero sangriento  
No se le sintió un lamento  
A aquel Dios tan justo i bueno.  
Tranquilo estaba i sereno  
La noche del prendimiento.

A donde el Judío Errante  
Llegó el humilde Jesus:  
Cargando la enorme cruz,  
Iba casi agonizante.  
Con un dolor incesante  
María, triste, llorando,  
Ver que lo andaban buscando.  
Se enterneció por eso;  
Cuando lo tomaron preso  
Estaba en el Huerto orando.

Pidiéndole suplicante  
Se allegó con tanta fé:  
Agua quiero, tengo se,  
I dámela en el instante;  
Pero aquel hombre ignorante  
Le dijo al Omnipotente:  
Pasa de aquí prontamente,  
Que de atras te sigo yo,  
A donde te destinó  
Pilatos traidoramente.

Que le conceda un favor  
Por cariño o por piedad,



Ya que con tanta crueldad  
Mortifican al Señor.  
Mas se aumentaba el rigor  
I todo Él lo soportó;  
Nadie se compadeció  
Ni por verlo mal herido;  
Iba tan desfallecido  
La primer vez que cayó.

En una cruz enclavado,  
Sufriendo un suplicio atroz,  
Murió por el hombre, Dios,  
De piés i manos atado  
En el madero sagrado  
Sin poderse resistir.  
No hai pluma con qué escribir  
Su vida, i el blanco lirio  
Así acabó su martirio  
Al fin con mucho sufrir.



## LAMENTOS DEL REO

ISMAEL VERGARA EN LA CAPILLA

Talca, ciudad floreciente,  
Pueblo mui civilizado,  
Tendrá que ver asombrado  
Fusilar a un delincuente.

Ampárame gran Señor,  
Al ver que en capilla estoi.  
A Vos me encomiendo hoi  
Que me des fuerza i valor;  
Te suplico con amor  
Que no muera impenitente,  
Yo mostrándome clemente  
A contarles me dirijo;  
Que es la tierra del mal hijo  
Talca, ciudad floreciente.

¿Por qué motivo, gran Dios,  
Permites que sufra tanto?  
Mitiga un poco mi llanto  
Que mi dolor es atroz.  
Ve hoi mi plazo veloz  
I que la hora ha llegado;  
Con un triste desgraciado  
No debes de ser así,  
Siendo que es donde nací,  
Pueblo mui civilizado.

Fué verdad que le dí muerte  
A mi padre, sin clemencia,  
Pero hoi la Omnipotencia  
Me ha castigado mas fuerte;  
No me consuela en mi suerte  
Viendo que estoi sentenciado;  
Se muestra mui enojado  
El Poderoso en su asiento;

Mi triste fusilamiento  
Tendrá que ver asombrado.

Ya me parece que veo  
Que me vienen a llevar,  
Para el banco sin tardar  
A cumplirles el deseo;  
Desempeñará este empleo  
El piquete que está al frente;  
Yo le encargo a la jente  
Con mi noble proceder,  
Que corra i venga a ver  
Fusilar un delincuente.

Al fin, dijo, en mi pesar  
Ten piedad, Señor, de mí;  
Que el crimen que cometí  
Lo debo i lo he de pagar.  
Dios me ha de perdonar  
Con su infinita virtud,  
Hablo aquí con prontitud,  
Con gran fuerza i resistencia;  
A fin de que tome experiencia  
En Talca la juventud.



## ENTREVISTA DEL REO

ISMAEL VERGARA CON LA MADRE I HERMANA  
EN SU TRISTE CALABOZO

La madre con su amada hija  
Llegan donde el triste mozo,

Que en estrecho calabozo,  
Tiene sus pupilas fija.

En un bello libro santo  
Leyendo estaba contrito,  
I al verlo las dos, un grito  
Lanzan i rompen en llanto.

Despues de mucho llorar  
Díjole a la madre el hijo:  
Querida madre, de fijo  
Me tienen que fusilar.

Ella con voz lastimera  
Le contestó, ya lo sé,  
I yo tambien moriré  
Cuando hijo usted amado muera.

Sé, que no he de resistir  
De mi suplicio el rigor,  
Porque el dardo del dolor  
Mi corazon va a partir.

Madre, no mueras por mí  
Vive a esfuerzos sobrehumanos,  
Para mis tiernos hermanos  
Que necesitan de tí.

Para ellos madre mia  
Vive para que los guíes



Por el bien, i no los cries  
En estrema regalía.

Desmayada de dolor  
Está la madre i no llora,  
El sentir que la devora  
Llegó a su grado mayor.

Por convulsiones estrañas  
La mártir es agredida,  
I de pié mira aterrada  
Al hijo de sus entrañas.

Esta escena es por demas  
Desgarradora... finó,  
De este modo nadie habló  
Ahí una palabra mas.

La angustia mas matadora  
El fiero dolor sañudo,  
Embargarle la voz pudo  
Allí por un cuarto de hora.

Del reo se despidieron  
Las dolientes mui veloz,  
Un mudo abrazo las dos  
Por último adios le dieron.

Pero la madre angustiada,  
Mártir de su santo amor,

Al dejar su hijo, ¡horror!  
Cayó al suelo desmayada.



## CARTA DEL REO EN CAPILLA

ISMAEL VERGARA A SU DESGRACIADA MADRE

Madre de mi alma, querida,  
Hoi dia voi a morir,  
Que soi un gran criminal  
I no merezco vivir.

Cuando ésta que yo os dirijo  
Madre, llegue a vuestras manos,  
Ya entre vivientes humanos  
No conteis a vuestro hijo;  
Porque ya está el dia fijo  
Del término de mi vida.  
El banco del homicida  
Ya empiezan a prepararme,  
I en él luego iré a sentarme  
Madre de mi alma, querida.

Llegando el funesto dia,  
En el banquillo afrentoso  
Pagaré el crimen odioso  
Que cometí, madre mia,  
Con mi padre, que tenia  
Bienes bien para vivir.

Lo hice mártir sucumbir  
Ante mi instinto feroz,  
I por hecho tan atroz  
Hoi dia voi a morir.

Veintiseis años no enteros  
Tenia yo, cuando el hecho  
Cometí porque en mi pecho  
Ya almacenaba los fieros  
Instintos i los groseros  
Signos de un mal natural;  
Que en el camino del mal  
Me han hecho ganar la palma;  
Ya veis, pues, madre de mi alma  
Que soi un gran criminal.

Pero aquí pregunto yo  
De este mi fin, madre amada,  
No será culpada en nada  
De lo que a mí me pasó.  
Usted bien me reprendió  
I me supo corregir  
Por el bien, i a qué seguir  
Recordando lo pasado;  
I sé que soi un malvado  
I no merezco vivir.

Al fin, en mi corazon  
Yo siento un golpe mortal,  
Mientras que el trance fatal

Llega de mi ejecucion.  
Imploro vuestro perdon  
I me despido de vos...  
Que hoi cesen entre los dos  
Nuestros afectos humanos  
Adios, nobles ciudadanos,  
Adios, madre mia, adios.



## EL REO VERGARA MARCHANDO

AL BANCO

A sufrir la última pena  
Va Ismael con emocion,  
Apablaza quedó vivo  
Pero en oscura prision.

De la capilla salió  
Vergara con paso lento,  
Con pena i abatimiento  
Al banquillo caminó.  
A la jente horrorizó  
El sonar de la cadena,  
Toda entre angustia plena  
Decia entre el pensamiento:  
«Ya va al lugar del tormento  
A sufrir la última pena.»

Temprano por la mañana,  
Mui triste se confesó,



Los auxilios recibió  
De la relijion cristiana.  
¡Vírjen Santa Soberana!  
Tiene de él compasion,  
Mira que con afficcion  
Piensa cumplir su destino,  
I en viaje al cadalso indino  
Va Ismael con emocion.

Despues que ya comulgó  
I confesó él su delito,  
Con el corazon contrito  
De todos se despidió.  
La vista al suelo bajó  
Penoso i mui pensativo:  
Ya va marchando el altivo  
Para la eterna morada;  
Por no ser culpado en nada  
Apablaza quedó vivo.

Temblando de ver que el plazo  
Ya se halla sobre él,  
Camina el pobre Ismael  
Con acompasado paso.  
Su perdon ha sido escaso  
Para él en la nacion;  
El otro sin dilacion  
Tendrá que morir a pausa,  
Pagando su justa causa  
Pero en oscura prision.

Al fin, Concha trabajó  
Harto i no fué libertado,  
Porque el Consejo de Estado  
El indulto le negó.  
Dia Lúnes se firmó  
La cruel sentencia de muerte;  
Ah! qué desgraciada suerte  
Ha tenido, lo comprendo,  
Que en el patíbulo horrendo  
Quedará su cuerpo inerte.



## VERSOS

PARA EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESUS

A LO ADIVINO

Nació el Cordero pascual  
En un tan glorioso dia:  
Se cumplió la profecía  
De mi Dios anjelical.

Nació mi Dios con contento  
De una preciosa doncella,  
I una luminosa estrella  
Llevó a ver su nacimiento:  
Alumbró en el firmamento  
Como la aurora boreal.  
De aquel vientre virjinal

Que en su amor i aroma envuelve,  
En Belen i en un pesebre  
Nació el Cordero pascual.

Fué tan grande el regocijo  
Que tuvo el pueblo escojido  
Al ver que habia nacido  
El tan apreciado hijo;  
Por todo el mundo se dijo,  
Los hombres, con alegría:  
Nuestro Dios hoi nos envia  
Un dulcísimo consuelo,  
Bajando del Reino al suelo  
En un tan glorioso dia.

Con razon todo creyente  
Debe bendecir la hora  
En que apareció la aurora  
En su purísima frente,  
Con esa luz refulgente,  
Del cielo segura guia;  
Antorcha fué que lucia,  
Arca de Dios soberano;  
Por esto diga el cristiano:  
Se cumplió la profecía.

Cuando el ángel le avisó  
A María en la cabaña  
Que vendria en su compañía  
El Verbo que se anunció,

Mui asombrada quedó  
Con la nueva celestial;  
Pues con amor paternal  
Le dijo en nombre del Padre,  
Que tendria que ser madre  
De mi Dios anjelical.

Al fin, el Verbo encarnó  
En su vientre sacrosanto,  
I con regocijo tanto  
De rodillas se postró;  
Mucho se regocijó  
Esa fuente de dulzura,  
I engolfada en gran ternura,  
Como reina amante i fiel,  
Por el mismo amor de él  
Debía ser siempre pura.

